

Los Efectos del Machismo en El Desarrollo de Los Trastornos de Salud Mental de Las Mujeres
en México

By
Tiffany George

Submitted in partial fulfillment
of the requirements for
Honors in the Department of Modern Languages & Literatures

UNION COLLEGE

June, 2018

ABSTRACT

GEORGE, TIFFANY Los Efectos del Machismo en El Desarrollo de Los Trastornos de Salud Mental de Las Mujeres en México. Spanish and Hispanic Studies, June 2018.

ADVISOR: Victoria Martinez, Ph.D.

This thesis explores the role of machismo and how it impacts women in Mexico. Machismo dominates Mexican society where men have complete authority and control over women, thus trapping them under patriarchal rule. This thesis examines how the novel, *La Genara* written by Rosina Conde, highlights the detrimental effects of machismo through letters between two sisters, Genara and Luisa. This study examines the ways in which Mexican women are silenced, oppressed and abused and the ways in which societal norms affects their mental state, and sometimes to mental disorders, and it also shows that in such a society, there is a stigma against mental disorders and no treatment options available to help these women. Conde's text exposes the struggles of Mexican women in Mexico who question and try to resist oppression.

Introducción

Las mujeres en México viven en una sociedad patriarcal donde no tienen voz ni coraje para hablar en contra del tratamiento abusivo en parte de los hombres en su vida. A lo largo de la historia, las mujeres han estado asociadas con ser domésticas en una sociedad dominada por el patriarcado. Sus responsabilidades normalmente incluyen cuidar a los niños, quedarse en la casa, obedecer a sus maridos, sentirse atrapados y no poder escapar del estilo de vida tradicional. En la historia de México, el machismo es el término clásico cuando referimos a los hombres en una sociedad que es patriarcal. Según Debra Castillo, “One reaction to the pressures of dominant social force is silence” (37). Esta cita destaca la esencia de la manera en que las mujeres manejan la opresión. Esta opresión incluye los abusos físico y emocional. Debido al silencio, este silencio en realidad los afecta tanto emocional y físicamente. Específicamente, la evidencia muestra que para las mujeres que no hablan abiertamente sobre el abuso que soportan, es más probable que desarrollen enfermedades mentales. Estas enfermedades mentales incluyen ansiedad e incluso depresión. Las normas culturales en México expresan resistencia a aceptar estas ideas de que estas enfermedades mentales existen y son causadas por la violencia doméstica. Por lo tanto, el estigma que existe en México con la negativa a aceptar que existan problemas de salud mental, lleva a estas mujeres a vivir en opresión durante muchos años además de no poder hablar. Este ensayo se enfoca en *La Genara* escrito por Rosina Conde. Este maltrato y el silencio llevan a muchas mujeres a seguir enfermedades psicológicas.

I. El Machismo

A lo largo de la historia de México, los roles de género y los puntos de vista tradicionales son aparentes. Esto se ve en el machismo cuando un hombre es poderoso, prominente en la

sociedad y tiene el control. Por el contrario, el marianismo es una mentalidad que las mujeres en México tiene, se describe como “submissiveness, humility, sacrifice, tenderness and caring for the family” (Gregory and Munch 102). Aunque estos puntos de vistas son bastante extremos, en la novela, *La Genara*, se destacan estas vistas tradicionales a través de varios personajes. Por ejemplo, los padres de Genara y Luisa son muy tradicionales. El padre es dueño de una maquiladora mientras la madre se queda en casa. Genara sigue el rol tradicional. Aunque Genara es un abogada licenciada, ella elige no practicar y no trabajar mientras su marido trabaja. Junto con las opiniones tradicionales sobre religión, la madre es un creyente fuerte en la institución del matrimonio y está en contra del divorcio. Esto se ve en sus acciones hacia su hija, Genara. En el principio de la novela, Genara se separa de su marido, Eduardo. Debido a que la madre tiene opiniones tan tradicionales, ella y su esposo insisten en que Genara vuelva a reunirse con Eduardo. Genara y él se separan por una razón y Genara constantemente se dice que ella es mejor "sin él" (13). En un caso, la madre grita a Genara en medio de la calle, defendiendo a Eduardo. La madre está tan preocupada por seguir los valores tradicionales que no puede racionalizar que su hija es completamente infeliz. La madre piensa que es racional permanecer en un matrimonio que no es funcional. Además, la madre trata de persuadir Luisa, la hermana de Genara, para convencer a Genara de que ella necesita reunirse con Eduardo. A pesar de la infelicidad que Genara experiencia con Eduardo, la familia sigue siendo incapaz de dejar sus puntos de vista sobre el matrimonio y el estilo de vida patriarcal para la felicidad de su hija. Al final, la propia madre apoya a estos hombres y está bajo el control.

Basándose en la idea de que las vistas tradicionales dictan cómo estos personajes viven sus vidas, en realidad irónicamente crea este deseo fuerte de escapar. Esto se ve a través de

Luisa. Luisa es una mujer que está constantemente tratando de escapar del patriarcado y los puntos de vista tradicionales. Ella parece ser el contraste completo de su hermana y representa la mujer moderna. Ella está en Ciudad de México, donde está terminando su tesis, y está abierta a cosas fuera de los puntos de vista tradicionales. Ella tiene una amiga, Elisa que no siente la necesidad de estar con un hombre. Esto implica cómo ella se rodea de personas que no sienten que necesitan estar bajo el control de un hombre. Esto contribuye a su deseo de escapar de la opresión de las convenciones tradicionales y domesticadas que su familia en Tijuana demuestra. Añadiendo a la idea de que Luisa no es una definición de una mujer tradicional de Tijuana, Luisa se separa de su marido y es lo opuesto de la mujer tradicional. Luisa también demuestra la capacidad de hablar en contra de las acciones injustas que se ven en estos hombres. Ella realmente aconseja a su hermana Genara sobre el maltrato hacia estas mujeres. Cuando Genara experimenta problemas con Eduardo, es Luisa quien afirma que "siempre fue él quien tuvo la razón" (33) sugiriendo cómo los hombres de esta sociedad no pueden hacer nada malo. Aunque Luisa expresa esta conciencia de que estas mujeres, incluyéndola a ella misma, viven en una sociedad dominada por los hombres, en realidad es hipócrita al dar consejos a su hermana. A pesar de que está en contra de las opiniones de la sociedad patriarcal, irónicamente todavía se encuentra bajo el control de estos hombres.

Rosina Conde sugiere que cuando las mujeres tienen el deseo de ir en contra de los estándares establecidos por los hombres, todavía luchan por estar completamente libres de las tradiciones. En el caso de Genara, cuando ella decide separarse de su esposo Eduardo, se enfrenta a la opresión de sus padres. Eventualmente vuelve a reunirse con él, sólo para romperlo de nuevo después de descubrir que Eduardo ha estado viendo a otra mujer y cuando ella decide empezar a ver a otro hombre, sus padres están en completa desaprobación, quejándose de sus

decisiones y cómo debe estar con Eduardo. Esto expresa cómo la presión de los padres puede influir en cómo Genara elige vivir su vida. Es completamente obvio que está tomando la decisión correcta al dejar a Eduardo, sus padres siguen siendo obstinados en su mentalidad tradicional de que se niegan a considerar el bienestar de su propia hija. Esto también se observa en el caso de Luisa. Cuando Luisa revela que tiene problemas de salud mental, el padre se niega a hablar con ella porque se ha divorciado de su marido. Él cree que "Luisa es responsable del divorcio" (Conde 111). El padre se niega a reconocer que su hija sufre de abuso que la ha afectado física y emocionalmente. Esto reitera esta idea de que las tradiciones juegan un papel enorme en cómo estas mujeres viven sus vidas y cómo los padres tienen dificultades para entender a sus propios hijos debido a la énfasis en las convenciones.

En contraste, Rosina Conde demuestra cómo los hombres de esta novela son capaces de vivir una vida sin restricciones. Énfasis en el doble moral que se ve en México a través del estilo de vida de machismo. Por ejemplo, Cuqita, el secretario del padre de Genara y Luisa, explica cómo su madre vivió una vida sabiendo la infidelidad de su marido. Ella describe el trato injusto, "no me explico como sus maridos pueden desear a una mujer que acepta que ande con otras con tal de deshacerse" (10). La madre sabía sobre la infidelidad de su marido y no se enfrentó a él. En realidad, la madre necesitaba dedicar su vida a sus hijos (11). Esto demuestra la vulnerabilidad de una mujer, cuando sabe que su marido está viendo a otras mujeres, todavía siente la necesidad de permanecer en un matrimonio por el bienestar de sus hijos. Esto también expresa la medida en que un hombre en esta sociedad dominado por el machismo se le permite ver a otras mujeres sin consecuencias. Esto ocurre porque él sabe que su esposa todavía se quedará con él, la mentalidad patriarcal es manipuladora y que las mujeres participan en el abuso.

Añadiendo a esta idea que los hombres no son capaces de experimentar consecuencias de sus acciones hacia las mujeres, esto también se ve en el primo, Federico. Rosina Conde presenta a Federico en el principio de la novela, como alguien que afirma que su esposa, Ernestina, lo dejó. Conde retrata inicialmente a Federico como víctima, alguien que muere por ser drogado, donde todo el mundo está en contra de Ernestina. Sin embargo, Ernestina está realmente embarazada del hijo de Federico y ella revela que no dejó a Federico por otro hombre. En realidad, Federico mintió y él dejó Ernestina por otra mujer. La mujer es Virginia y ella es la Secretaria de Eduardo. En particular, le dice a Virginia que está divorciado de Ernestina y que está enferma por lo que no puede dejarla. Al mismo tiempo, él miente a Ernestina. Esto no sólo demuestra cómo los hombres mienten y hacen excusas para calumniar la imagen de una mujer, sino que expresa lo fácil que es para hombres echar la culpa a una mujer como una manera de cubrir sus mentiras. Esto es la razón que Ernestina está aislado por la familia de Luisa y Genara. Esto se ve cuando la madre de Luisa y Genara culpa a Ernestina por Federico que tiene un amante (40). Ella se niega a creer que Federico tiene un amante y no apoya Ernestina. Además, enfatiza cómo las mujeres en esta sociedad son víctimas del patriarcado y Conde expresa cómo otras mujeres son incapaces de apoyar a otras mujeres porque están delirando y bajo el control de estos hombres.

Federico no sólo miente, sino que también Eduardo no es honesto. Eduardo sabía todo el tiempo que Federico estaba viendo a Virginia y no le dijo a Genara. En cambio, deja a Genara, y su familia victimizan a Ernestina por dejar a Federico por otro hombre. Esto expresa la capacidad de un hombre para echar la culpa a una mujer inocente porque quiere apoyar a otro hombre. Demuestra lo fácil que es para un hombre representar negativamente a una mujer. En adición, muestra la falta de poder que una mujer tiene para cambiar la manera en que la sociedad ve su

reputación. Un hombre puede mentir fácilmente y la mujer sufre las consecuencias cuando los hombres son los perpetradores en primer lugar. Además, cuando Genara decide visitar a su hermana Luisa, Eduardo decide no venir, haciendo una excusa que tiene trabajo cuando en realidad, está viendo a otra mujer, Cecilia. Genara está muy invertido en la relación cuando visita a Luisa, enviándole cartas, y faxes constantemente sólo para recibir respuestas muy cortas. Esto preocupa a Genara que está haciendo todo lo que puede para salvar la relación, pero al mismo tiempo, sabe que algo está mal. Ella sigue a Eduardo un día y lo ve con Cecilia. Ella expresa su decepción a su hermana Luisa que le dice descaradamente que "su marido no va a cambiar" (49).

Aunque Genara quiere desahogarse a su hermana, Rosina Conde representa Genara como débil cuando ella pregunta "por qué, Luisa, por qué nos enseñaron a llorar y llorar? (47). A pesar de saber que Eduardo está viendo a otra mujer, Genara demora mucho tiempo en dejarlo. Ella está totalmente desilusionada con la idea de que ella necesita permanecer en este matrimonio infeliz donde sus expectativas no se están cumpliendo. A pesar de todas las mentiras que Eduardo le dice a Genara, ella se queda con él por más tiempo debido a las mentalidades tradicionales y por temor a que la sociedad la mire negativamente. Esto también se ve cuando Genara le pide a Luisa que no le diga a su amiga Elisa que Eduardo está viendo a Cecilia. Está tan envuelta en conservar su reputación que arriesga su felicidad con alguien que le miente y no es leal. Esto demuestra el poder y el control que los hombres tienen en esta sociedad patriarcal donde pueden hacer lo que quieren porque pueden jugar con las emociones de una mujer, manipularlos para justificar sus acciones.

Con todo, Rosina Conde retrata una sociedad dominada por el machismo. Ella presenta el poder del machismo, la idea de que las mujeres se supone que deben permanecer en matrimonios infelices donde sus maridos son infieles, no se les permite trabajar y se supone que deben

preservar las expectativas de la sociedad. Es evidente que cuando tratan de escapar de estas duras realidades, se enfrentan a la opresión de los propios miembros de la familia que están desilusionados con los ideales del patriarcado. Esto entonces plantea la pregunta: ¿Cómo manejan las mujeres en estas situaciones, el trato injusto? ¿Cómo viven una vida llena de abuso y opresión constantes que les limita a vivir sus mejores vidas?

II. El Silencio

Una respuesta es el silencio. En *Talking Back*, Debra Castillo cita a Octavio Paz: “how can we agree to let her express herself when our whole way of life is a mask designed to hide our own feelings”? (38). Esta pregunta revela exactamente lo que una mujer en México experimenta bajo el estilo de vida machista. No se le permite hablar de cómo se siente realmente, sino que obedece y está atrapada. La investigación sugiere que cuando un hombre mexicano busca por chicas, generalmente buscan mujeres mexicanas que vienen de familias tradicionales porque “traditional Mexican women will act submissively and will not challenge the macho role” (Villereal and Cavazos 35). Esto demuestra cómo una mujer es incapaz de ofrecer sus opiniones, o ser en contra de un hombre porque simplemente no es como las mujeres tradicionales se componen. Esto añade al punto de que todo lo que un hombre hace siempre es correcto y sus acciones siempre estarán justificadas. Esto contribuye al punto de que las mujeres en esta sociedad son víctimas de abusos y opresión donde son silenciados por el patriarcado.

La investigación destaca como “Women may be unwilling to disclose their experience of domestic violence for fear of bringing shame to their families and communities or of reinforcing stereotypes” (Kasturirangan, Krishnan, and Riger 321). Esto demuestra cómo, a pesar de experimentar las consecuencias de la violencia doméstica, las mujeres todavía están tan

preocupadas por conservar su reputación frente a otras. No están pensando en su bienestar, sino que están preocupados por el bienestar de quienes los rodean. En adición, destaca cómo este miedo a hablar de la existencia de tal violencia entre las parejas casadas es algo que simplemente no se habla. Es algo que no es un tema de conversación porque existe esta noción de que este tipo de violencia dentro de los matrimonios no es una realidad a pesar de la existencia de claras consecuencias que se ven en las mujeres que sufren.

Rosina Conde describe la norma que exige que las mujeres se callen en *La Genara* a pesar de experimentar la opresión. En particular, Conde destaca el silencio como un mecanismo de defensa para estas mujeres. Luisa en *La Genara* esconde la realidad de su situación con su marido para ser visto como esta mujer fuerte y independiente. Conde retrata a Luisa como esta feminista, una mujer que apasionadamente se sumerge en sus académicos, afirma que “voy a México para estudiar no para buscar un marido” (56). Esta afirmación demuestra su ambición como mujer para completar su tesis y obtener una educación, algo que está en contraste con una mujer tradicional de Tijuana. Su hermana, Genara, confía en ella para que le aconseje a los hombres, donde a menudo se ve que Luisa está impulsando a Genara a dejar a Eduardo donde se refiere al amor como un “juego”, (49) demostrando su indiferencia a estar con un hombre. En particular, ella le da a Genara un libro para leer que habla de la dependencia de los hombres y Genara se ofende cuando su hermana está señalando la verdad sobre su comportamiento en permanecer con Eduardo. Además, Luisa se envuelve con una mujer, Elisa que es muy moderna y no le gusta estar comprometida con un hombre. No sólo la ubicación física de Luisa la distrae y cambia su forma de pensar, sino con quien se rodea, contribuye a su actitud completamente opuesta a lo que su familia cree en Tijuana.

Conde demuestra cómo el silencio sobre la violencia que Luisa experimenta se manifiesta en aspectos de su vida. Luisa utiliza las distracciones para parecer normal, pero en realidad se está alejando de los más cercanos a ella. Por ejemplo, en sus cartas a su hermana, ella expresa cómo ella "no quiere regresar a Tijuana para las vacaciones" (72). Ella reitera a su hermana cómo se siente abrumada con la terminación de su tesis como una manera de asegurar a su hermana que ella está haciendo bien. Genara presume que su hermana le dice la verdad porque ella entiende que los académicos pueden hacer a una persona realmente ocupada. Sin embargo, en realidad Conde está cayendo insinuaciones sutiles donde Luisa está realmente tratando con algo que está afectando su bienestar, algo que ella es incapaz de mostrar a su familia. Otra distracción que Luisa utiliza es su mentira sobre los hombres que ella está viendo. Por ejemplo, ella habla sobre dos hombres que no existen, Francisco y Jorge, para parecer que está con diferentes hombres. Ella explica con gran detalle cómo ella está viendo a estos hombres a su hermana Genara pero al final, ella revela cómo estos hombres nunca existieron. Lo que es más sorprendente es que Luisa deje de hablar con Genara por cuatro meses porque el silencio sobre la violencia es tan perjudicial para su salud física que ella tiene demasiado miedo de mostrar su hermana.

En gran parte, la negación de Luisa de ir a casa para ver a su familia durante las vacaciones, demuestra la magnitud de su sufrimiento, especialmente porque ella está tan cerca de su hermana. También expresa lo cauteloso que es porque simplemente no quiere cargar a su familia y revelar que está sufriendo internamente del abuso. Además, su cambio de mentalidad, donde la primera vez que la vemos como esta mujer conocedora, aconsejando a su hermana que deje a un hombre que no la está haciendo feliz, y un cambio repentino en su comunicación con su hermana expresa su cambio de actitud. Por último, la mentira sobre dos hombres que no

existen enfatiza la medida en que ella no quiere que su familia se preocupe o sabe sobre su sufrimiento. En verdad, es este silencio sobre la violencia la que la hace alejarse de todo lo que alguna vez fue importante para ella. La mentira, el alejarse de su hermana y su familia, aislarse a sí misma, es en gran parte, debido a su rechazo a reconocer que es este silencio que afecta todos los aspectos de su vida.

Al final, todo es falso cuando ella revela a Genara que tiene la anorexia (Conde 105). Esta enfermedad física la ha afectado tan drásticamente que cuando Genara va a visitarla, "ella no reconoció a Genara" (Conde 107). El hecho de que esta enfermedad tuvo un impacto significativo en el reconocimiento de su propia hermana, demuestra el abuso de un hombre puede ser más que abuso físico. Además, ella revela la magnitud de los abusos que sufrió de su marido, donde la golpeó tanto que se notaba en todo su cuerpo. Luisa no sólo sufrió este abuso por causa de un hombre, sino que se manifestó en su salud física y emocional. Ella fue a la ciudad de México para obtener una educación, escapar de estas tradiciones, ayudar a su hermana menor con sus problemas matrimoniales, pero al mismo tiempo, estaba sufriendo de lo mismo que ella estaba tratando de escapar-el dominio y el control de los hombres. Esto expresa lo mucho que una mujer puede sufrir debido al abuso de un hombre. También demuestra lo temeroso que es una mujer a revelar la verdad.

III. Enfermedades Mentales en México

En *La Genara*, Rosina Conde alude a la idea que una causa posible de la anorexia y los problemas psicológicos de Luisa es la violencia doméstica (que incluye abuso físico y emocional) que ella sufre de su marido. Entre el 10-73% de las mujeres de México experimentan violencia doméstica donde cerca de 38% experimentan violencia psicológica (Orezco, Nievar

and Middlemiss 751). En este estudio de 2012, investigaron el papel de la violencia doméstica en México desde la perspectiva de los consejeros mexicanos. Descubrieron que la violencia doméstica estaba relacionada con “in the family of origin, religion, family values, socioeconomic status, family and government support, psychological treatment, economic and emotional dependence, psychological effects, alcohol abuse, cultural patterns and protection from family of origin” (764). En relación con la novela, ellos encontraron que las mujeres más religiosas o que vinieron de familias religiosas tenían más probabilidades de soportar la violencia porque no creían en el divorcio. Aunque Luisa en última instancia se divorcia de su marido, su familia no creyó en el concepto de divorcio y dejó de toda comunicación con ella. Descubrieron que la mayoría de estas víctimas carecían de apoyo de sus familias. Lo que es más interesante es que estos investigadores encontraron que muchas mujeres en México que experimentan violencia doméstica tienen una visión distorsionada de la violencia (762). En particular, las mujeres creen que los hombres que exhiben la actitud machista, se supone que abusar físicamente. Estas mujeres demuestran que a pesar de ser insultados continuamente por sus parejas, seguirán amándolos. Esto contribuye al desarrollo de trastornos psicológicos. El papel de la violencia doméstica tiene efectos psicológicos en estas mujeres como “low self-esteem, depression, insecurity, anxiety, frustration, blame, anger and introversion” (761).

Basándose en la idea de que existe una asociación entre la violencia doméstica y la depresión en las mujeres, Goldberg Edelson, Hokoda y Ramos-Lira hicieron un estudio en 2007 donde examinaron el papel de la violencia doméstica en las mujeres latinas. Descubrieron que para las mujeres latinas, es extremadamente difícil dejar la persona abusiva. En particular, sienten la presión de permanecer en el matrimonio debido a los ideales de marianismo, donde una mujer debe preservar a la familia. Esto contribuye a su miedo de destruir su reputación,

eligiendo dejar la relación porque la presión para permanecer en la relación es peor. Debido a que la presión de permanecer en esta relación abusiva para mantener los ideales de marianismo es tan evidente, estas mujeres son más propensas a desarrollar la depresión debido a su culpa y cómo otros los perciben (8).

Otro trastorno de salud mental que es frecuente en estas mujeres es la anorexia. En particular, nueve de cada diez mujeres en México experimentan esta enfermedad, anorexia (Jaimes 2011). Las mujeres que experimentan anorexia en México tienen ciertos rasgos de personalidad, son a menudo perfeccionistas y son víctimas de abuso emocional y físico (Jaimes 2011). Esto se ve de forma prominente en Luisa en varias ocasiones. Por ejemplo, ella es una perfeccionista en sus estudios académicos. Se dedica a completar su tesis y pasa la mayor parte de su tiempo preocupada por su educación. Se muda a la ciudad de México para estudiar y está muy comprometida con la obtención de una educación superior. Además, es una perfeccionista hasta el punto en que quiere ser percibida como una mujer fuerte e independiente que es lo opuesto a la tradicionalista de Tijuana. Ella hace todo lo que puede para mostrar a su hermana Genara que ella no es la mujer tradicional que necesita estar con un hombre. Ella es una inspiración para su hermana, donde ella es la experta en cómo lidiar con los problemas con los hombres. Ella simplemente no quiere parecer débil delante de su hermana o de su familia así que ella oculta y hace mentiras sobre la realidad de su situación. Ella está con no conformarse con las expectativas y presiones familiares. Ella hace todo lo que puede para escapar su pasado. Ella se muda a la ciudad de México, un lugar opuesto a Tijuana, es un nuevo lugar con gente moderna, ella quiere avanzar su educación y trabaja en vez de quedarse en casa, ella está divorciada, algo que no es aceptado por su familia que no cree en divorcio y ella hace todo lo posible para demostrar que ella no tiene que estar comprometido a un hombre que tiene control.

Es claro para los lectores que Luisa está gravemente enferma al final. Ella deja caer indicios de que ella es consumida por su anorexia cuando dice que las declaraciones como ella está cansada de la situación de Federico, y escribe a su hermana que "ella no puede hacer el trabajo". Esto es inusual para Luisa porque ella es una perfeccionista que quiere olvidar su pasado, pero hay señales en estas declaraciones donde ella es incapaz de escapar. No puede ir a la escuela, no puede trabajar, y se aísla. Esto demuestra cómo estas señales de anorexia están presentes y su salud se deteriora lentamente.

IV. El Estigma

En gran parte, Luisa sufre por la falta de apoyo que estas mujeres tienen en México. La única manera en que Genara se entera de la enfermedad de Luisa es a través de su amiga, Elisa. Elisa revela a Genara que Luisa se ha quedado con su tía, aislada de sus seres queridos porque realmente está sufriendo. Esto demuestra cómo Luisa tiene miedo de decirle a su familia porque no sólo no quiere cargarlos sino porque simplemente no entienden el alcance y la causa de su sufrimiento. Por ejemplo, su propia familia ellos no entiende que un hombre es el quien causó este sufrimiento insoportable, hasta su propio padre niega creer su condición.

Las actitudes de los padres hacia Luisa son comunes en México. Existe un estigma inherente hacia los que padecen enfermedades mentales. Hay varias actitudes asociadas con el tratamiento o que revelan que estas enfermedades existen. Según Eduardo González Pier, los con problemas de salud mental “do not seek medical attention because they do not consider it an illness” (Gonzalez and Alvarez 2017). Este estudio demuestra que esta falta de aceptar que la gente sufre de trastornos mentales de condena a Luisa a una situación en que ella no consigue ayuda.

Otra razón por la cual niegan la existencia de problemas de salud mental tiene su origen en la falta de atención adecuada y el tratamiento disponible en México. Si los individuos no se preocupan por la salud mental, resulta muy difícil por comunicar información sobre los profesionales que pueden implementar opciones de tratamiento efectivas. Además, hay la noción de que la enfermedad mental es un asunto privado donde “getting help in Mexico is a euphemism for treatment where Mexican people have a reputation of being cheerful and resilient” (Walls 2017). Esto se ve en Luisa. Luisa se aísla y crea la ilusión de no ser afectada por el tratamiento controlador y abusivo de su ex marido, pero en realidad, es una máscara. Su incapacidad de abrirse a otros, así como recibir un tratamiento adecuado se debe en parte a la falta de recursos disponibles y a la falta de creyentes que acepten la existencia de tales enfermedades.

Una razón posible de la carencia del tratamiento disponible para los trastornos mentales es esta carencia clara del conocimiento en cómo manejar correctamente o evaluar estos trastornos. En realidad, los médicos no tienen el entrenamiento necesaria para abordar estos temas en la ciudad de México (Martinez, Galván, Saavedra, and Berenzon 2016). Es evidente que sin este entrenamiento, los profesionales son incapaces de tratar a sus pacientes adecuadamente. Por ejemplo, en lugar de buscar médicos que supieran aliviar sus síntomas, Luisa opta por aislarse. La solución que Luisa encuentra para su anorexia es estar sola. Ella se priva de las interacciones con su hermana, sus amigos y sus académicos. Ella tiene la impresión de que si se aísla y se ocupa de sus problemas sola, se sentirá mejor. Es posible la falta de recursos disponibles en la ciudad de México, junto con no admitir que necesita ayuda, conduce Luisa por a un viaje de problemas irresolubles. Sin ayuda, Luisa continúa viviendo sin poder mejorarse.

V. Estatus socioeconómico y Educación

Junto con el estigma, la discriminación, la falta de recursos y los médicos entendidos, ser una mujer y los padres que son educados, aumentó la probabilidad de que un individuo buscaría por ayuda profesional para hacer frente a su salud mental (Borges et al. 2008). Esto contrasta totalmente con lo que ocurre en *La Genara*. Luisa elige no revelar el alcance de su anorexia. Esto es en parte debido al estilo de vida patriarcal inherente que ella está acostumbrada donde ella está incapaz de revelar la verdad sobre su condición. Además, Conde destaca que, a pesar de que Luisa es una mujer bien educada completando su tesis en una ciudad moderna, está atrapada. Ya que se siente atrapada, para toda comunicación con los más cercanos a ella. Ella simplemente no tiene el coraje de admitir que su anorexia es causada por el abuso físico y emocional con su ex marido. Además, Luisa proviene de una familia de clase alta, rica y educada. Hay que recordar que el padre es dueño de una maquiladora y la madre es típica esposa y madre y que Genara es una abogada educada pero no practica. La familia tiene claramente los recursos para financiar la educación de sus hijos y son gente de mayor estatus socioeconómico. Esto proporciona evidencia de la idea de que cuando un individuo proviene de una familia educada, la posibilidad de desarrollar estos trastornos y reconocer que existen es difícil, y tal vez más difícil para estas familias aceptar.

Conde cuestiona la creencia que el estatus socioeconómico bajo contribuye a la prevalencia de los trastornos mentales y debido a que no tienen acceso a recursos o ayuda profesional, estos trastornos se dejan sin tratamiento. En particular, Conde argumenta lo contrario donde este estigma está realmente asociado con los de la clase alta y son educados. Por ejemplo, la familia de Luisa se niega a hablar con su hija cuando se da cuenta de que tiene anorexia. Cuando Genara trata de comunicarse con sus padres sobre la condición de su hermana,

no quieren abordarlo. Los padres están enojados con el hecho de que Luisa no está con su marido, a pesar de que su marido es el principal contribuyente a su desarrollo de esta enfermedad. La familia está más preocupada por conservar su reputación en Tijuana que no les importa el estatus mental de su hija que sufre inmensamente. Dejan de comunicarse con su hija porque no quieren reconocer que alguien de su propia familia está sufriendo de una enfermedad mental causada por la propia sociedad patriarcal en la que ellos creen. Es su manera de encubrir la realidad.

Para dar apoyo a la idea de que el desarrollo de los trastornos mentales existe en individuos de familias ricas, los investigadores estudiaron los efectos del estrés crónico en las mujeres mexicanas. Descubrieron que las mujeres que tenían un estatus socioeconómico más alto, experimentaron un aumento en los niveles de estrés crónico. Este estrés crónico se manifiesta en la vida de estas mujeres, afectando su salud física (Gallo et al. 390). Esto es lo que pasó a Luisa. El estrés que ella experimentó del abuso de su marido y de su incapacidad de hablar sobre el abuso, aumentó su estrés que se manifestó en su salud, llevándola a desarrollar anorexia. A pesar de provenir de un fondo socioeconómico más alto, donde ella es una mujer que está continuando su educación, este abuso y el estrés que ella experimentó fueron factores que contribuyeron a su mayor sufrimiento de uno trastorno mental. Esto enfatiza el papel del estatus socioeconómico y cómo Conde sugiere que puede desarrollarse a partir de cualquier tipo de trasfondo: independientemente del estatus socioeconómico que un individuo se identifique con. La razón principal es el estigma que existe en estos individuos.

VI. Conclusiones

A fin de cuentas, Rosina Conde destaca los efectos perjudiciales de una familia que vive en una sociedad patriarcal en México que en última instancia, contribuye al desarrollo de trastornos mentales en estas mujeres. Se percibe que las mujeres en la sociedad mexicana viva bajo el control de los hombres. Esta naturaleza controladora que se ve en la mayoría de estos hombres les permite hacer lo que quieran sin sufrir ninguna consecuencia.

Debido a que el machismo domina la sociedad mexicana, estas mujeres son incapaces de decir su verdad. Conde destaca el silencio detrás de la violencia doméstica a través de la voz de Luisa. A lo largo de la novela hay diferentes niveles de silencio. Ella parece aconsejar a su hermana Genara ser independiente y la alienta a dejar a Eduardo. Ella miente sobre dos hombres que ella está viendo para crear este engaño que ella está saliendo casualmente y no está confiada a un hombre. Ella también se sumerge en la terminación de su tesis donde ella lo utiliza como una distracción al abuso que ella está experimentando. En última instancia, este silencio afecta su bienestar donde se desarrolla la anorexia y es incapaz de manejar su sufrimiento debido a que ella no es capaz de hablar libremente sobre su situación.

Estos factores no sólo contribuyen al desarrollo de los trastornos mentales, sino que el estigma inherente que existe en México con respecto a la existencia de estos trastornos mentales es muy aparente. Varios estudios demuestran cómo los ideales de una sociedad machista causan la prevalencia de maltrato emocional y físico de estos hombres hacia estas mujeres. La negación de la realidad que un hombre es la causa del sufrimiento emocional lleva a estas mujeres a permanecer en estas situaciones infelices donde no hay apoyo de los miembros de la familia. Como resultado, los miembros de la familia deciden no mirar el bienestar de sus hijos, sino forzar los ideales del patriarcado.

Debido a que existe este estigma, hay una carencia de opciones de tratamiento adecuadas para estas mujeres en México. Faltan conocimientos, falta de entrenamiento y hay la discriminación contra las mujeres que muestran enfermedades mentales. Hay una falta de conocimiento de los que están sufriendo, donde los médicos en México eligen soluciones fáciles. En adición, hay la presión a estas mujeres para hacer cosas que no son la mejor opción de tratamiento disponible. Conde expresa cómo la opresión de la familia contribuye a esta falta de tratamiento. Esto también sugiere que la sociedad machista es el factor principal en el desarrollo de este estigma, donde independientemente del estatus socioeconómico, los individuos todavía están sufriendo sin soluciones adecuadas disponibles.

El estatus de estas mujeres al final demuestra cómo los efectos del machismo todavía persisten. Por ejemplo, debido al machismo, Luisa sigue ser enferma de anorexia. El padre no le hablará a su propia hija. A pesar de que Eduardo está involucrado en un escándalo y Genara lo sustituye con Fidel, Genara sigue dependiendo de un hombre, pidiendo la afirmación. Las letras señalan el silencio donde es una novela de silencio y desinformación. El lector aprende la información lentamente donde los personajes no son honestos con ellos mismos debido a la opresión de estos hombres.

Con todo, Rosina Conde expresa cómo las mujeres en México carecen de las herramientas apropiadas para tratar las enfermedades mentales. Hay una falta de esfuerzo en ir en contra de las normas establecidas por el machismo. Es a través del machismo que prevalece el silencio sobre la violencia, donde las mujeres no pueden buscar ayuda. Además, debido a que las familias no quieren culpar a un hombre, tratan de poner la responsabilidad de las mujeres que desarrollan una enfermedad mental en las mujeres en lugar del hombre. Este estigma en México con respecto a las enfermedades mentales y opciones de tratamiento que son beneficiosas para

estas mujeres no existe. Conde resalta para los lectores que una mujer está atrapada bajo los ideales del machismo y sus efectos se manifiestan en la salud física y emocional.

Obras Citadas

- Borges, G., et al. "Treatment of mental disorders for adolescents in Mexico City." *Bulletin of the World Health Organization* 86.10 (2008): 757-764.
- Castillo, Debra A. *Talking Back: toward a Latin American Feminist Literary Criticism*. Cornell University, 1992.
- Conde, Rosina. *La genara*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2006.
- Gallo, Linda C., et al. "Socioeconomic status and stress in Mexican–American women: a multi-method perspective." *Journal of behavioral medicine* 36.4 (2013): 379-388.
- Gregory, Gary D., and James M. Munch. "Cultural values in international advertising: An examination of familial norms and roles in Mexico." *Psychology & Marketing* 14.2 (1997): 99-119.
- Gonzalez, Diana, and Mauricio Alvarez. "Depression in Mexico: Stigma and Its Policy Implications." *Yale Global Health Review*, 3 May 2017, yaleglobalhealthreview.org
- Jaimes, Guadalupe. "Aumentan 15 Veces Casos De Bulimia y Anorexia: UNAM." *Cimac Noticias*, 30 June 2011, cimacnoticias.com.mx/node/40260.
- Kasturirangan, Aarati, Sandhya Krishnan, and Stephanie Riger. "The impact of culture and minority status on women's experience of domestic violence." *Trauma, Violence, & Abuse* 5.4 (2004): 318-332.
- Martinez, William, et al. "Barriers to integrating mental health services in community-based primary care settings in Mexico City: A qualitative analysis." *Psychiatric services* 68.5 (2016): 497-502.

Meredyth, Goldberg Edelson, Audrey Hokoda, and Luciana Ramos-Lira. "Differences in Effects of Domestic Violence between Latina and Non-Latina Women." *Journal of Family Violence* 22.1 (2007): 1-10. *ProQuest*. Web. 15 May 2018.

Orozco, Arturo Enrique, M. Angela Nievar, and Wendy Middlemiss. "Domestic violence in Mexico: Perspectives of Mexican counselors." *Journal of Comparative Family Studies* (2012): 751-772.

Villereal, Gary L., and Alonzo Cavazos Jr. "Shifting identity: Process and change in identity of aging Mexican-American males." *J. Soc. & Soc. Welfare* 32 (2005): 33.

Walls, Marisol García. "Why We Desperately Need to Talk About Mental Health in Mexico." *Remezcla*, 25 Jan. 2017, remezcla.com/features/culture/mental-health-stigma-mexico/.